

MI VISITA

Juro á Dios que he de bañarte
 Con mi tinta de escorpion,
 Desde la crin á la cola,
 Benvenuto de la O;
 Por pegote, por postema,
 Por pertinaz, por feroz,
 Por asesinar á pausas
 Como el boa constrictor ;
 Por ser molesto á la oreja
 Como vecino esquilon ;
 Por alborotar la bilis
 Como vieja con amor ;
 Por agotar la paciencia
 Como importuno moscon.
 Vas á saber de quién trato,
 Desocupado lector,
 Y de fé, como haber cielo,
 Que me otorgas la razon :

Voy á tratar, lo repito
 Con oculto sinsabor,
 De mi eterna pesadilla,
 De mi inflexible Cabrion.
 Os hablo de una visita
 Eterna, de sol á sol,
 Para la que no hay ni tiempo,
 Ni campanas, ni reloj ;
 Que ni le encogen los hielos
 Ni le sofoca el calor,
 Ni las aguas le penetran,
 Ni conoce nublazon.
 Tengo pendiente el correo,
 Abajo espera un forlon,
 Para irme con un amigo
 Que de México llegó,
 Y me hable de mi familia
 En punto de la oracion.
 "Son las seis : D. Benvenuto,
 "Usted dispense, señor . . .
 "Haga vd. todas sus cosas,
 "Que despacio vengo yo :
 "A propósito, he tratado,
 "En mil ochocientos dos,
 "Un capitan de fragata
 "Guapo mozo, génio atroz,
 "Sobrino de un Don Panuncio
 "Que con el virey fungió
 "De secretario, y hermano
 "De aquel oficial mayor . . ."

—“ Digo me espera el correo
 “ Y ya puse el Sr. Don.”
 —“ Gallarda letra, mi amigo!
 “ ¡Eh! todo el aire español.
 “ ¿Es su amigo Angel Bermudez?
 “ Chiquito lo miré yo,
 “ Estuvo en San Ildefonso. . . .”
 —“ Silencio, infernal dragon. . . .”
 Sigue, y me espía, y se informa
 De mi asunto. . . ¡Viejo atroz!
 Ya revuelve los papeles:
 Ya los lacres empuñó.
 Pícaro! y hace en mi mesa
 Con toda calma tambor!!!
 Ya vuelca la marmajera:
 Ya las obleas regó. . . .
 —“ Un momento, usted perdone,”
 Y salgo hecho exhalacion.
 —“ Criado, entra y dí que me espera
 “ Quien de México llegó. . . .”
 Vuelvo, y en mi pos el criado
 Espétame la razon:
 Nada, aquel Don Benvenuto
 Es un poste, un malhechor:
 Ya se reclina en mi cama,
 ¡Oh cielos! ya se acostó.
 Entran á hablarme un secreto
 Que he de saber solo yo,
 Y mi amigo se insinúa
 Con delicada atencion.

Es una tapia el maldito!
 Es inamovible. . . . A Dios
 Quiere igualarse en lo eterno
 Este hijo del mal ladron.
 Ven, hablemos nuestro asunto
 Paseando en el corredor,
 Porque tengo un solo cuarto
 En este esquivo meson:
 Vuelvo. . . . Miradlo estudiando
 Quieto el valse del amor,
 En la guitarra gangosa
 Que aquí otro posma dejó. . . .
 ¡Las siete!! se va el correo.
 —“ Usted perdone, y me voy. . . .”
 —“ Escriba contento, amigo,
 “ Oh, sí! en otros tiempos ¡oh!
 “ En tiempo de mi comercio,
 “ Antes de la insurreccion,
 “ Porque éramos nueve hermanos:
 “ Francisco, hermano mayor,
 “ Que le estiró por las armas
 “ En un lindo batallon.
 “ Fray Juan de las Cinco Llagas. . . .
 “ Qué hombre, qué predicador!
 “ Donatito.”—“ Estoy de prisa.”
 (Maldita generacion):
 Si prosigue este demonio
 Saca el tronco de Jacob,
 Escribo mil disparates,
 Me revienta el mal humor.

No es hombre, este es postemilla
 Que tiene incesante ardor;
 Agua que cayó en la oreja;
 Es tierra que oculta el sol;
 Es una hebra entre los dientes;
 De calcetín costurón;
 Es bota que oprime un callo;
 ¡Ay! es mi condenación!
 Voy á darle chocolate,
 Por si fuere hambre su amor!
 “¿Chocolate?” — “Con franqueza
 “Sí, que lo he tomado yo
 “En la ciudad de Caracas,
 “Que es por sin duda el mejor.
 “Escuche usted la receta:
 “Caracas, Guayaquil, dos;
 “Canela, bizcocho, azúcar.”
 — “Maldecida relación!”
 ¡Cómo recorta las sopas!
 ¡Cómo les toma sabor!
 ¡Cómo me cuenta cien cosas
 Con su acento de fagot.
 — “Es la oración, yo me marchó.”
 — “¿Qué? Nos iremos los dos.”
 — “Me deja usted en el Correo.”
 — “¿Pero el coche?” — “Se marchó,
 “Llovía y hubo un tunante...”
 — “Aunque á nado llegue, voy...
 “Vamos, yo tengo paraguas...
 “Pase usted.” — “Primero yo...”

— “¿Ha estado usted por Jalapa?
 “¡Qué llover! De guarnición
 “En ochocientos veintiuno
 “Estuve, y bendije á Dios...”
 Yo no respondo, echo chispas
 Con semejante sayón:
 Ni los chorros le contienen,
 Ni el trueno le causa horror:
 Se va pegado á mi oreja,
 Unido, como un bulldog!
 Y ya me inclino y le atiendo,
 Ya bostezo, ya un torzón
 Aparento: ¡aquello es mucho!
 Ya en un *trís* pido favor.
 El Correo está cerrado,
 Que las ocho en punto son:
 En la casa del amigo
 No quiero acólito yo,
 Ni adjunto, ni acompañante,
 Ni insulsa guardia de honor,
 Ni ayudante, ni testigo,
 Y saco conversación:
 Si habla de hijos, le recuerdo
 Que los atienda veloz;
 Si muestra de malhechores
 Cierta pánico terror,
 Se lo atizo malicioso
 Con fingida relación;
 Si embozado indica celos,
 Me meto á calumniador.

—“¿Usted por dónde se marcha?”

—“Por donde usted, socarron,”

Me responde: á los demonios

Con la respuesta me doy,

Y prescindo del amigo

Y me torno á mi meson:

Allí de mí se apodera,

Allí su amistad triunfó.

Dejo que crezca el pabito

Del tristísimo velon,

Me saco incivil las botas,

Me desato el pantalon,

Entran y salen los criados:

Solo falta un empujon.

Don Benvenuto está lelo:

Cuenta con cierto fervor

Aquellas muertes de Dongo;

Que si Blanco era español;

Que su cómplice, gallero

Se llamó de profesion;

Que el robo estuvo en tal calle

Vecina á la del Factor.

Y me duermo y entre sueños

Ví salir al fantasmón...

Sueño al Benvenuto toro

Que me sigue con furor;

Lo sueño *cólera morbo*

Que en mi pieza se metió;

Lo sueño mal pegajoso,

Su vista me da estertor,

Y así despierto... ¡Socórró!

Don Benvenuto se entró!

—“Cómo pasó usted la noche?”

“Buenos dias le dé Dios!

“Vengo solo á despedirme,

“Porque anoche se durmió.”

Y estoy sin vestirme en cama,

Sin ver que me cuece el sol

Este *non descripto* vivo

Que se ha escapado á Buffón;

Este infame pega-ropa;

Este humanado boton,

Arete de nueve arrobas,

Un mal crónico y atroz,

Que el Señor quiso excusarse

En su divina pasion.

¿Por qué á mí como á enemigo

Me persigue con furor?

Es un escucha perpétuo,

Es un constante censor,

Un centinela de vista,

Un espía, y un soplón:

Por él ni barren la casa,

Ni se sacude el colchon,

Ni me piden para velas,

Ni dicen si falta arroz:

Me amortiza, me intercepta,

Me encajona con terror:

Es externa catarata

Que me está ocultando el sol;

Es la sombra de mi cuerpo,
 Es mi corma y mi prisión.
 —“Vuelvo miéntras se levanta,”
 Me dijo por fin su voz.
 —“Vete, que yo te prometo
 “Ser asesino y ladron,
 “Por ver si me incomunican
 “Y no te vuelva á ver yo,
 “O me entro cual capuchino
 “En alguna religion.
 “—Me mudo, que nadie avise
 “A ese mi perseguidor.”—
 Bien; ya sacaron los trastos:
 Tuerzan más... ya no nos vió:
 Este barrio es excusado;
 Pero ¡qué miro, gran Dios!
 Don Benvenuto los trastos,
 Riendo espera en el balcon...
 Si hay algun sabio sublime
 Que me invente una fusion,
 Un conjuro con que ahuyente
 Como á peste á tal bribon,
 Que ni viaja, que no debe,
 Que no es ni conspirador,
 Ni ha tenido un hijo espúrio,
 Ni fué de imprenta firmon,
 Que me ahuyente esta langosta,
 Lo llamo mi redentor!!!
 Y hará á más de uno dichoso
 Su patente de invencion.

Ya á San Judas se le han dicho
 Cien misas... pero ¡oh furor!
 Ya viene, ya vió el romance,
 Y se ríe! ¡papalon!
 Me dice: “Vaya una chanza!
 “Qué sátira tan atroz!
 “La voy á poner en limpio
 “Para más de un postemon:
 “A muchos les viene el cuento,
 “Me quedo á copiarla yo.”
 ¡Y me quita de las manos
 Incompleto el borrador!!!